



CLASE

Mammalia

ORDEN

Carnivora

FAMILIA

Felidae

NOMBRE CIENTÍFICO

Leopardus wiedii (Schinz, 1821)

CATEGORÍA DE AMENAZA

Vulnerable (11)

OTROS NOMBRES COMUNES

Gato tigre (grande), cervante, onza chico, pintado, brasileiro o de Wied; tigrillo, tigrillo, tirica o tirica (malla) grande (3). En guaraní: chiví, yaguareté-í o yaguatirica. En Brasil: maracajá mirim peludo, gato do mato o pintado. En Venezuela: cunaguaro (13). En Ecuador: burricón. En Perú: huamburushu. En Belize: tigrillito. En Centroamérica: pichigueta, chulul, mbaracaya o caucel (10).

por Claudio Bertonatti y Gustavo Aprile

Foto: José y Adriana Calo

GATO MARGAY

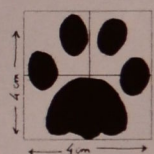
DESCRIPCIÓN: similar a un pequeño ocelote (*Leopardus pardalis*). Sin embargo, tiene el rinario negro (en lugar de rosado con bordes negros), las orejas y ojos más grandes y la cola proporcionalmente más larga. Su cuerpo mide entre 47 y 79 cm, más 33 a 50 cm de la cola, pesando de 3 a 9 kg (8,10). Su piel es amarillenta, con manchas alargadas de bordes negros y centro marrón. A veces, sólo negras. Estas ocelas están dispuestas como si fueran anchas "rayas" no alineadas e intermitentes, a lo largo del cuerpo y en diagonal, desde el cuello hacia el muslo. Tiene un característico remolino entre los hombros que permite reconocer su piel frente a otros felinos similares (8). Las orejas son redondeadas, y, al igual que muchos otros felinos, tiene una mancha blanca en su cara posterior. El mentón, los bordes de los ojos y el vientre también son blancos. Los extremos de las patas son anchos, adaptados para trepar troncos (3).

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA: desde México hasta Uruguay y la Argentina. Más específicamente en las provincias de Misiones, Salta y Jujuy (3,5,12). Las menciones para Chaco, Corrientes y Formosa requieren confirmación. Un ejemplar citado para Tucumán en realidad era un joven ocelote (3). Se conocen dos subespecies para el país: *L. wiedii wiedii* (en la selva paranaense) y *L. wiedii boliviae* (en las yungas) (3).

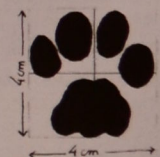
POBLACIÓN: no existe información sobre los números poblacionales de esta especie. Sin embargo, ya hay síntomas de su regresión, estando extinto en el sur de Texas (Estados Unidos) desde 1852, año de captura de un ejemplar en Paso del Águila (13,14). En Venezuela su área de distribución geográfica se redujo entre un 50 y un 80 % de lo que fue originalmente (13). En cautiverio existen, al menos, 64 ejemplares en el mundo, según el Servicio de Información Internacional sobre Especies. En Estados Unidos hay 26 animales cautivos y, en la Argentina, al menos, dos: un macho en el Zoológico Dr. Carlos Pellegrini de San Pedro de Colalao (Tucumán) y otro ejemplar en la Estación de Rescate Güirá Ogá de Iguazú (Misiones) (15).

BIOLOGÍA: habita en la selva paranaense y en las yungas, restando confirmarse su existencia en los bosques chaqueños (3). Rara vez se lo encuentra por encima de los 1.200 msnm (10) y prefiere los montes altos y densos, poco modificados por el hombre. Sus territorios o radios de acción son grandes. En Belice se registró una hembra con 14,7 km² y un macho subadulto con 31,2 km² mientras que un macho adulto, en Brasil, hacía uso de 43,2 km² (5). Se encuentra adaptado a una vida arborícola, y como puede rotar su muñeca en 180° es capaz de descender por los troncos cabeza abajo (8) como una ardilla.

Huellas muy similares a otros felinos

Pata delantera
Tienen dedos más separados

Pata trasera

No marcan las garras
La almohadilla varía de forma

Es preferentemente nocturno (5), con picos de actividad entre la 1 y las 5 de la mañana. También, bastante acrobático, con la capacidad de saltar distancias superiores a los dos metros de altura (10). Al parecer, ocupa preferentemente el dosel o "techo" de la selva para atacar artrópodos, pajaritos, ratas, ardillas, coendúes, comadrejas, marmosas, perezosos de tres dedos y monos caí. También comen frutos y no descartan otras presas terrestres, como ratas espinosas, cuises, agutíes y pacas (5,9,10). De esta forma, evitaría competir con otros felinos que cazan en estratos inferiores (3). Con frecuencia, se hallan sus fecas sobre los troncos.

En regiones con uniformidad climática, no tiene una época reproductiva fija, pero en la Argentina se reproduce en julio o agosto (5). Se reproduce una vez cada dos años y la tasa de mortalidad infantil sería cercana al 50 % (15). El ciclo estral dura de 32 a 36 días, y el estro de 4 a 10. Después de la cópula, la hembra tiene un período de gestación de 74 a 78 días (8), aunque en cautiverio puede extenderse hasta 84 (14). Tiene una cría (a veces, dos), que pesa unos 165 gramos al nacer. Abre los ojos a los 11 ó 15 días y desteta a los 50 (5). Alcanza la madurez sexual entre los 6 y los 10 meses. Se reproduce en cautiverio, donde ha llegado a vivir cerca de 20 años (15).

PROBLEMAS DE CONSERVACIÓN: muchas de sus poblaciones se vieron afectadas por la modificación de su hábitat natural y, en particular, durante unos 25 años (1960-1984) sufrió una intensa caza peletera. En Perú se vendieron 4.061 pieles durante 1966. En Brasil, 56.000 en 1971 y 33.000 en 1977. En la Argentina tuvo una presión importante, aunque es difícil estimar cuántas de las pieles comercializadas en el país eran provenientes de otros países. En algunos países (como Venezuela) fue objeto de caza deportiva en el pasado (13). En ocasiones, los aborígenes y criollos capturan a sus crías para mantenerlas como mascotas o venderlas (3).

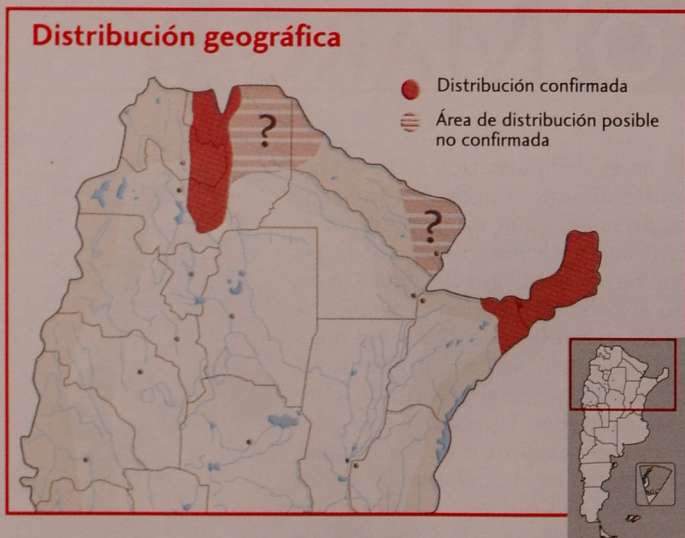
Su susceptibilidad se acentúa al tratarse de un felino bastante especializado en el tipo de hábitat y en el uso espacial que hace del mismo (13).

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN TOMADAS: en el pasado, la UICN la incluyó en su lista roja, pero no actualmente (7). La FVSA la consideró "amenazada" bajo la categoría de "en peligro" y, más recientemente, la Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos (11) la reclasificó en la categoría "vulnerable", al igual que lo hizo en 1983 la Resolución 144/83 de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.

Su caza y comercio están prohibidos en la Argentina, como en la mayoría de los países donde habita. Fue incluida en el Apéndice I de la CITES, de modo que su comercio internacional está prohibido (2). La especie está presente en los Parques Nacionales Baritú (Salta), Callegua (Jujuy) e Iguazú, además de la Reserva Natural Estricta San Antonio, los últimos en Misiones (4,6).

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN PROPUESTAS: a) estudiar sus requerimientos de hábitat, en especial, la superficie mínima de selva que garantizaría la viabilidad genética de sus poblaciones. b) Confirmar su presencia en las áreas protegidas de la región. c) Notificar a Vida Silvestre sobre su avistaje o hallazgo, que a su vez lo comunicará a los especialistas referentes. Según algunos especialistas, su cría en cautiverio con miras a su posterior reintroducción no parece una estrategia aconsejable (13).

INSTITUCIONES REFERENTES: Delegación Regional Nordeste de la Administración de Parques Nacionales (Avenida Tres Fronteras 183, Cod. Postal: 3370, Puerto Iguazú, Provincia de Misiones, delegacion@parquesnea.gov.ar) y Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos, SAREM (sarem@ccc.uba.ar).



ERRATAS

En Nuestro Libro Rojo N° 75, dedicado a la rana marsupial de Callegua (Vida Silvestre 78) se omitieron involuntariamente las referencias bibliográficas desde la cita número doce. Aquí las agregamos:

12. LAVILLA, E. In litt., 7/5/01.
13. LAVILLA, E., PONSÁ, M., BALDO, D., BASSO, N., BOSSO, A., CÉSPEDÉS, J., CHEBEZ, J.C., FAIVOVICH, J., FERRARI, L., LAJMANOVICH, R., LAGNONE, J., PELTZER, P., ÚBEDA, C., VAIRA, M. y F. CANDIOTI. 2000. Categorización de los anfibios de Argentina. En: Lavilla, E., Richard, E. y G. Scrocchi (Eds.). 2000. Categorización de los anfibios y reptiles de la República Argentina: 11-34. Asoc. Herpetológica Argentina, S.M. de Tucumán.
14. LAVILLA, E. y M. ROUGES. 1992. Reproducción y desarrollo de anuros argentinos (25). Asoc. Herpetológica Argentina. Serie de Divulgación N° 5, Buenos Aires.
15. VAIRA, M. Com. pers., 8/5/01 y 21/6/01.
16. ZIMMERMANN, E. 1986. Breeding Terrarium Animals: 163-171. T.F.H. Pub., USA.

BIBLIOGRAFÍA:

1. APRILE, G. 2000. Registro de animales silvestres autóctonos en establecimientos zoológicos de la República Argentina. Composición de los planteles 1999-2000, FVSA.
2. BERTONATTI, C. y F. GONZÁLEZ. 1993. Lista de vertebrados argentinos amenazados de extinción. Bol.Téc. N° 8. Pág. 35, FVSA, Buenos Aires.
3. CHEBEZ, J.C. 1994. Los que se van. Págs. 260-263. Ed. Albatros.
4. CHEBEZ, J.C. 1997. Los mamíferos de los parques nacionales de la Argentina. Pág. 26. Ed. LOLA, Bs. As.
5. EISENBERG, J.F. y K. REDFORD. 1999. Mammals of the Neotropics, the Central Neotropics: Ecuador, Perú, Bolivia, Brazil. Volume 3. Págs. 301-302, Ed. The Univ. Chicago Press.
6. FABRI, S., GIL, G. y S. HEINONEN FORTABAT. 2000. Registro de vertebrados de valor especial, y observaciones sobre otras especies de las áreas protegidas del nordeste argentino: 32. Del. Reg. del Nordeste Argentino, APN.
7. IUCN. 2000. IUCN 2000 Red List of Threatened Species. Http: www.redlist.org
8. JULIÁ, J.P., RICHARD, E., PEREIRA, J. y N. FRACASSI. Introducción a la biología, uso y estatus de los felinos de Argentina. REM, Serie Apuntes N° 2. Págs. 24-27, Univ. Nac. de Tucumán.
9. MONDOLFI, E. 1986. Notes on the biology and status of the small cats in Venezuela. En: Cats of the World: Biology, conservation, and management. Ed. Miller, S.D. y D.D. Everett. Págs. 85-124, Nat. Wildlife Federation, Washington.
10. NOWELL, K. y P. JACKSON (comp.). 1996. Wild Cats. Status Survey and Conservation Action Plan. Págs. 124-125. IUCN.
11. OJEDA, R.A. y G.B. DÍAZ (comp.). 2000. Libro Rojo de Mamíferos Amenazados de la Argentina. Pág. 49, SAREM.
12. OIROG, C.C. y M.M. LUCERO. 1981. Guía de los mamíferos argentinos: lám XI. Fundación Miguel Lillo, San Miguel de Tucumán.
13. Http://www.fpolar.org.ve/librorrojo/fichas/077.htm
14. Http://www.nsrll.ttu.edu/tmot1/feliwied.htm
15. Http://www.wildlifeasyst.com/margay.htm